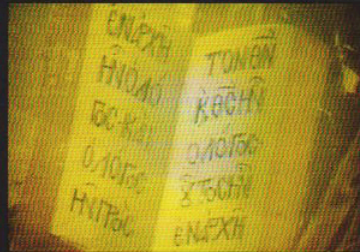
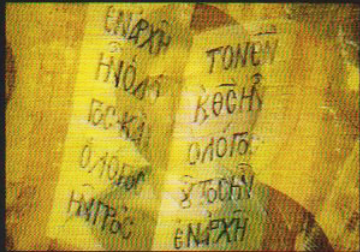
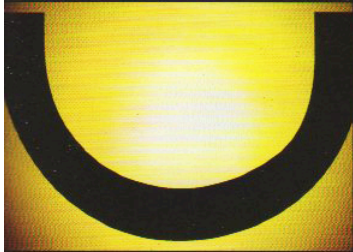
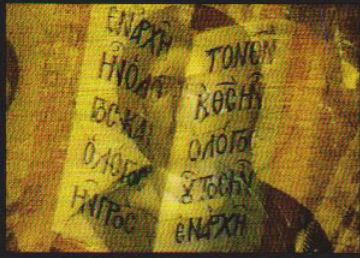
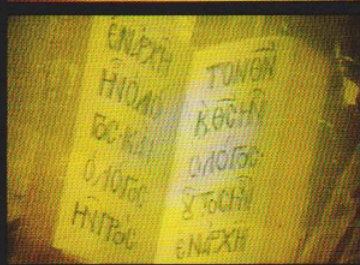
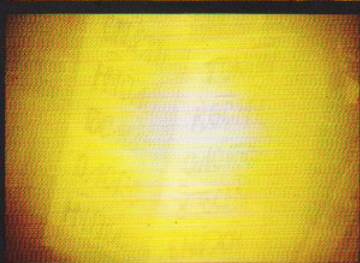


CIO



BIZAN



BIZANCIOBIZANCIO



Al encontrarme frente a un arte de la envergadura del bizantino, y por otra parte a un intento de creación plástica centrada en el arte bizantino, como son los videos de Marianna Strapatsaki, la pregunta que me hice automáticamente fue la siguiente: Cuáles son los elementos del arte bizantino que el artista utiliza tal cual y cuyo fin es el poder comprenderlo, y además cuáles son los elementos aquellos que si bien emanan de la naturaleza del arte bizantino, sin embargo llegan a ser características estructurales de la nueva creación. La contestación a esta pregunta creo finalmente que ofrece la clave para acercarse a esta obra en video. Este es de todas formas, según mi opinión, el papel principal de todo texto sobre una obra de arte, dejando al espectador la labor de imaginar y comprender el resto.

Empezando por la primera pregunta, vemos que los elementos del arte bizantino que se destacan son los siguientes: contorno lineal claro en las figuras y formas geométricas, colores puros sobre fondo dorado, ausencia de la tercera dimensión y de la perspectiva renacentista a favor de la perspectiva invertida.

El arte bizantino, arte claramente religioso, no busca la representación fiel, si esto fuera posible, del mundo natural, sino su más profunda esencia espiritual. De este modo las cosas no son representadas sino significadas. El artista bizantino no crea signos materiales compactos que hacen fijar la mirada en lo directamente visible, sino que crea signos transparentes que la remiten a lo invisible. Traza pues con su arte el rumbo que lleva de la natu-

raleza al espíritu. Esta transparencia de los signos, su inmaterialidad, se consigue gracias a la ausencia de la tercera dimensión, de la profundidad, y gracias también a las formas geométricas que si bien representan esquemáticamente cada detalle del mundo exterior, no llevan sin embargo a la representación "naturalista" propiamente dicha. Connota el mundo exterior en su totalidad, como algo espiritual y no material.

El color viene a añadir luz, es decir un paso más hacia la inmaterialidad. "Los colores son luz", dirá Plotino (siglo III d.C.), y de este modo, sin quererlo, este filósofo neoplatónico crea las bases teóricas de la estética bizantina. Se trata sin embargo de un color puro, brillante, sin los juegos de sombras renacentistas, un color pleno, completo; un color para dar luz y relieve a la figura que ilumina. Pero estas figuras, dotadas de su propio contorno y de su propio color-luz, están destinadas a unirse a causa del fondo dorado, símbolo de la presencia divina, de la Luz por excelencia, por la que todo existe. Todos los colores y formas, en principio distintos, se unifican, como los colores del iris en la luz blanca. El fondo dorado transforma lo múltiple en único.

El artista bizantino, formando él también parte de esta totalidad, se ve a sí mismo dentro de su propia obra, y así la perspectiva no es la renacentista, partiendo desde un punto de mira fuera de la obra, sino desde dentro.

Si éstos son los elementos estructurales del arte bizantino utilizados en los videos de Marianna Strapatsaki, los elementos estructurales

CIOBIZANCIOBIZA



de su obra - llegando a la segunda pregunta - son los siguientes: la división en tres partes de la obra, yendo desde lo particular hasta lo general, y la luz como elemento plástico dominante y de repetición continua.

La división en tres partes, símbolo manifiesto de la Cristiandad, se identifica con la religión cristiana misma. Pero esta división va desapareciendo en el rumbo desde lo particular hasta lo general. En el primero de los tres videofilmes presentados aparecen principalmente detalles de obras pictóricas, iconos, frescos, mosaicos y manuscritos ilustrados. El segundo contiene aspectos más generales obras arquitectónicas, donde predomina el interior del templo, con el que empieza y termina el videofilm. Se trata de una marcha continua de lo parcial a lo total, del detalle al conjunto de la obra, y a continuación el recinto de la iglesia, donde se deduce que se encuentra todo lo hasta ahora visto. Esta idea, aunque no esté expresada claramente, se hace patente tanto por la decoración del templo como por el hecho de que las imágenes anteriormente vistas sean elementos del gran universo cristiano, cuyo símbolo es el recinto de la iglesia, un universo jerarquizado, que tiene en el vértice de la pirámide al Todopoderoso al que todo debe su existencia. Esta es la razón por la que el eje vertical sobre el que se mueve la cámara, el eje que parte del suelo de la iglesia para llegar a la cima de la cúpula, es el que está particularmente cargado de sentido.

Materializa la marcha de la tierra al firmamento, de la materia al espíritu, de las tinieblas a la luz. Exactamente el mismo sentido tiene el

eje horizontal que va de la entrada de la iglesia a la cavidad del altar, que es el eje de occidente a oriente, de la oscuridad a la luz. Se materializa con destreza en el reflejo del haz de luz en el suelo de la iglesia y en el movimiento de la cámara a lo largo del haz reflejado. En el fin de estos dos ejes, del mismo valor semántico, se encuentra la luz. Luz que plásticamente diluye las formas existentes, transformándolas en luz. Es la luz de la presencia divina, principio y fin de todas las cosas, la que confiere al universo su carácter consubstancial.

"Porque, como la ignorancia divide a los que están equivocados, del mismo modo la presencia de la luz espiritual reúne y unifica todo lo iluminado y perfecciona y lleva a los seres hacia el ser verdadero, apartándolos de las diversas creencias y de los aspectos de todo tipo, o más concretamente, reuniendo todo tipo de pensamiento en un saber verdadero, puro y único, y llenándolo de una luz única y unificante". (De los nombres divinos de San Dionisio Aeropagita).

Aquí termina el errar por las dos formas de arte. No sé si he conseguido dar la clave para acercarse a ellas. Quizás no haya dado exactamente la clave sino un simple indicio que hace suponer la existencia de una clave. O quizás la clave se encuentre en la contemplación personal de la obra y el indicio simplemente nos lleve al tipo de clave que se debe buscar.

Andreas Ioannidis
Historiador de Arte
Junio 1994

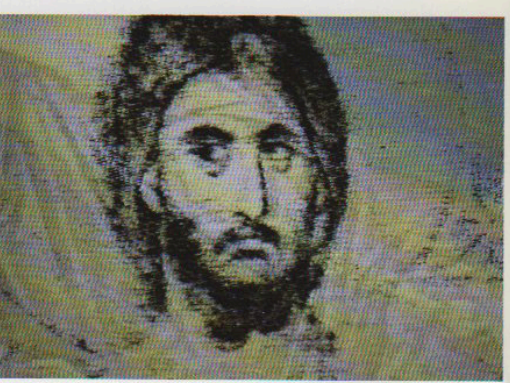
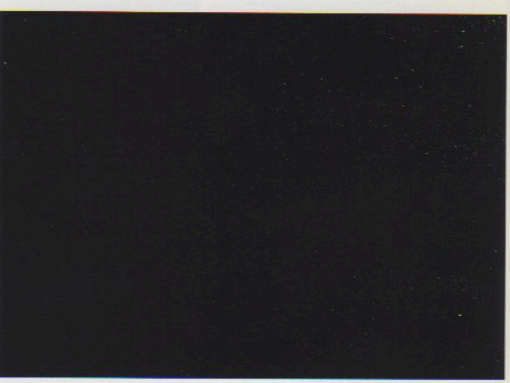
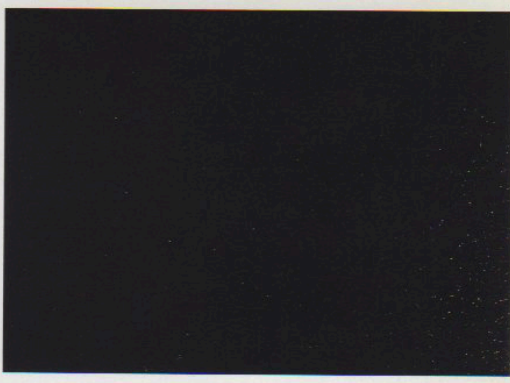


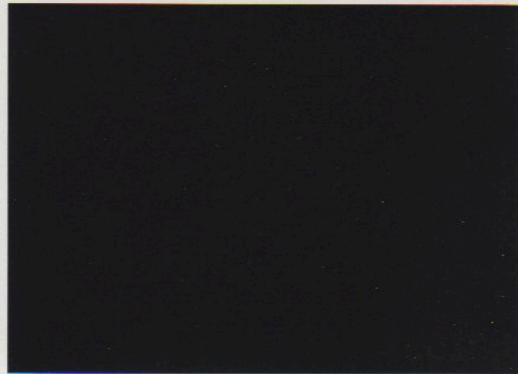
Colaboradores en los videos sobre "BIZANCIO"

Idea-Realización:	Marianna Strapatsaki
Fotografía:	Lefteris Pavlópulos
Música:	Dimitris Plazomitis
Montaje-Efectos Especiales:	Yorgos Fotinakis
Producción:	Ministerio de Cultura Griego Dirección de Monumentos Bizantinos y Postbizantinos del Ministerio de Cultura Griego

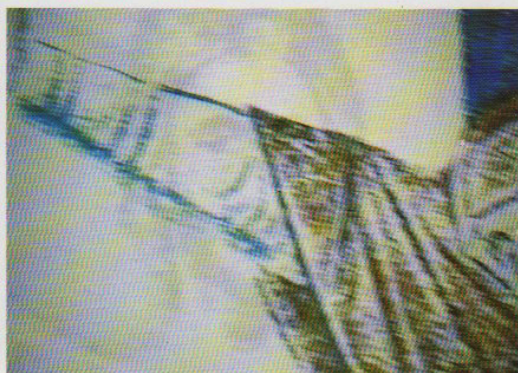
Agradecimientos: Déspina Eveyenidu, Lefteris Pavlópulos, Mijalis Putulis

BIZANCO





La obra de Marianna Strapatsaki, "Bizancio", presenta las características esenciales del arte bizantino, que son al mismo tiempo fuente de inspiración de nuevas formas de expresión creativa. El icono bizantino se entrega al culto contemporáneo de las múltiples imágenes del video-arte. Los materiales transubstanciales, chapas de metal, cuadros,



que enmarcan las pantallas, reflejan las imágenes y las prolongan en el espacio haciendo referencia a su dimensión material.

La obra, como las obras medievales, fue realizada por encargo de la Dirección de Monumentos Bizantinos y Postbizantinos, sin que por esto pierda en originalidad e inspiración. La Dirección consideró



que el hacerle este encargo formaba parte de su deber. El arte bizantino, Bizancio, un tema juzgado como difícil y exótico, incluido de este modo en la expresión actual, toma otra dimensión y nutre con material nuevo la búsqueda artística. Su interpretación por la pintora le restituye su lugar en la sociedad, poniendo de manifiesto sus puntos comunes

con el arte contemporáneo.

La obra ofrece la oportunidad de reconciliarse con la tradición bizantina, que aunque esté viva en la sociedad griega, es aceptada difícilmente. El pasado nutre al presente y constituye una base para el futuro.

Déspina Evyenidu
Arqueólogo



